



Editorial

La radiología del mañana

Las habilidades de comunicación de los radiólogos del futuro

En este editorial nos enfocaremos en cómo los radiólogos debemos impulsar nuestras habilidades de comunicación para agregar valor a nuestra profesión y nuestra práctica diaria. En la reunión anual de la Sociedad Radiológica de América del Norte (RSNA), celebrada en Chicago en noviembre de 2018 —cuyo lema fue “La radiología del mañana, hoy”—, más allá de educarnos en los nuevos avances tecnológicos, en la inteligencia artificial, en el aprendizaje profundo y automatizado, una parte fundamental fue reforzar nuestras habilidades de comunicación para ayudar en el proceso de cambio hacia una profesión más humana. El objetivo: lograr el paso de la radiología basada en el volumen, hacia la radiología basada en la generación de valor, enfocada en nuestros pacientes y sus familiares.

En los últimos años nuestra profesión se ha visto “amenazada” por los avances de la tecnología. Incluso algunos, poco conocedores del tema, han llegado a afirmar que nuestra profesión podría llegar a desaparecer para ser reemplazada por avances tecnológicos como los relacionados con la inteligencia artificial. En la conferencia inaugural de la RSNA 2018, su presidenta, Vijay Rao, enfatizó en cómo podemos y debemos aprovechar la tecnología emergente para convertirnos en radiólogos más eficientes, potenciar nuestro trabajo y ser más cuantitativos, lo que permite, a la vez, proveer una mejor calidad en el cuidado de nuestros pacientes. Rao nos invita a no dejarnos abrumar por el rápido crecimiento tecnológico de nuestra profesión, la cual avanza a pasos agigantados, sino a tomar ventaja de cada uno de ellos para impulsar la radiología.

Con su frase “Necesitamos actuar como médicos clínicos en lugar de simples lectores de imágenes”, nos invita a entender cómo para nuestra profesión la relación médico-paciente es mucho más importante de lo que prevemos. Este es el gran reto que tenemos los radiólogos del futuro: cambiar nuestro estigma de actores invisibles en el proceso de curación y convertirnos en actores principales de este proceso.

Las nuevas tecnologías emergentes no deberían convertirnos en robots aún más invisibles tras computadores de lectura, sino ayudarnos a optimizar nuestro tiempo para tener oportunidad de salir de nuestras salas de lectura para generar relaciones efectivas y eficaces con el paciente, con los médicos remitentes y con las entidades aseguradoras.

Múltiples estudios han demostrado cómo unas buenas habilidades de comunicación permiten mejorar la experiencia de ser paciente y la satisfacción general (1). Sin embargo, surgen grandes interrogantes: ¿estamos los radiólogos dispuestos o preparados para formar parte integral del proceso completo de curación de un paciente?, ¿cómo podemos hacerlo?, ¿sabemos cómo impulsar nuestras habilidades de comunicación?

La radiología se encuentra en el centro de la cadena de atención a un paciente. La mayoría de ellos (cerca del 70 %) pasan por un departamento de imágenes diagnósticas en uno u otro momento de su tratamiento (2). Por lo tanto, en esta especialidad se deben implementar estrategias para que la comunicación sea más rápida, fácil y efectiva. Se debe aprender a abordar las emociones de los pacientes y conocer qué esperan los médicos remitentes de nosotros y de nuestros informes.

La primera estrategia —y la más fácil— para hacer parte del cuidado integral de un paciente es nuestra participación activa en el proceso de toma de decisiones, lo cual puede lograrse haciendo parte de juntas multidisciplinarias enfocadas en el paciente.

Otra estrategia es educar y comprometer a los pacientes, lo que requiere entrenamiento en habilidades de comunicación para lograr llegar a ellos, persuadirlos para que se involucren en su cuidado y enseñarles acerca de su patología. En nuestra institución, por citar un ejemplo, la Semana Rosa es organizada por profesionales del departamento de imágenes diagnósticas del centro especializado en imágenes de la mujer y su objetivo es educar en cáncer de seno reforzando conductas para su prevención a las pacientes, sus familias, sus cuidadores, los profesionales de la salud y la comunidad en general.

Lograr una comunicación clara y precisa puede ser difícil, porque los radiólogos tenemos la tendencia a crear los informes en nuestro propio estilo y léxico, y es posible que no comuniquemos lo que pretendemos, sino que, los médicos remitentes o pacientes lectores quedan confundidos. Por esto la estandarización de informes radiológicos se ha convertido en una herramienta útil de comunicación y ha logrado la erradicación casi completa de este problema. Se busca progresar hacia la uniformidad en la comunicación.

Adicionalmente, los radiólogos del futuro debemos adquirir la habilidad para comunicar malas noticias, conociendo cómo abordar las emociones de los pacientes. En países como el nuestro, donde el sistema de salud no se encuentra integrado nacional ni departamentalmente, los pacientes deben reclamar sus estudios e informes y llevarlos a su médico tratante, lo que permite que ellos los conozcan en un ambiente no apropiado y sin una guía precisa. Por esto se han venido implementando las entrevistas a pacientes que han tenido un resultado no favorable. En la actualidad, en nuestra institución se realizan entrevistas a las pacientes diagnosticadas recientemente con cáncer de seno. El objetivo es lograr una entrevista para cada paciente que tenga un informe de imágenes no favorable, como una patología maligna o devastadora. Para esto se requiere nuevamente un entrenamiento en habilidades de comunicación y en cómo establecer una adecuada relación médico-paciente.

Los invito a pensar en la utilidad de estas nuevas estrategias para

la formación de nosotros, los radiólogos del futuro, actuales residentes de la especialidad. Estas ya son utilizadas por prestigiosas universidades, como Harvard, Stanford o Cincinnati, donde utilizan juegos de roles y simulación para desarrollar habilidades de comunicación en sus residentes y radiólogos. Esta asignatura ya hace parte del pensum de radiología.

Para concluir quiero mencionar la serie de editoriales del Dr. Mauricio Castillo publicados recientemente en la *Revista Colombiana de Radiología*, quien resalta que las nuevas herramientas tecnológicas pueden lograr nuestra integración al proceso de curación del paciente y la optimización de nuestros tiempos de trabajo. Así, los radiólogos podemos estar más felices, satisfechos y con menos agotamiento si tomamos la inteligencia artificial y otros avances tecnológicos como nuestros aliados, no como nuestros enemigos destructores. Los invito a adoptar este nuevo modelo de radiología centrado en el paciente y no en el volumen, para así agregar valor al trabajo del día a día.



María Lucía Brun Vergara
Editora invitada
Residente de radiología e imágenes diagnósticas
Universidad El Bosque
Hospital Universitario Fundación Santa Fe de Bogotá

Referencias

1. Ranjan P, Kumari A, Chakrawarty A. How can doctors improve their communication skills? *J Clin Diagn Res.* 2015;9(3):1-4.
2. What Referring Physicians Demand from Radiology [Internet]. April 2016 [citado 2018 dic. 9] Disponible en: <https://healthmanagement.org/c/imaging/whitepaper/what-referring-physicians-demand-from-radiology>.